

DESTACADO ARTISTA:

Francisco Mañalich: el músico que une el mundo antiguo con la energía de los tiempos modernos

JUAN ANTONIO MUÑOZ

El público que asistió ayer al concierto que se ofreció en la capilla del Hospital del Salvador vivió un momento muy particular. El lugar mismo ya aportaba lo suyo, pues el templo es una imponente construcción de estilo neoclásico con arcos de medio punto y planta en cruz, que tiene además una acústica especial para la llamada “Música Antigua”. Pero el interés central estuvo en el intérprete y creador, el tenor y violagambista Francisco Mañalich (38), cuyo sello es que canta y toca la viola da gamba de manera simultánea. “Soy uno de los pocos que lo hacen en la actualidad”, dice, y explica que es una tradición muy antigua que él pudo abrazar gracias a sus estudios en paralelo con Gina Allende y Rodrigo del Pozo, sus maestros en el Instituto de Música de la Universidad Católica.

El tenor y violagambista chileno ofreció ayer un concierto unipersonal en la iglesia del Hospital del Salvador. Volverá al país en diciembre próximo para actuar en el Teatro del Lago junto a su ensemble Comet Musicke.

Esto de cantar acompañándose “permitía al músico improvisar y así adaptar su interpretación al texto que declamaba”, explica Mañalich, quien refiere que tanto los trovadores de la Edad Media como los y las cantantes del Renacimiento y el Barroco interpretaban “historias musicales” utilizando instrumentos como la lira, el instrumento de Orfeo. La viela, el arpa, la guitarra, la tiorba, la viola da gamba y la viola d’amore, entre otros, fueron instrumentos que se ocupaban de esa manera.

Su concierto de anoche se tituló “Orfeo y el Apocalipsis”, un título que pretende unir el mundo antiguo y los tiempos que corren, en un contexto de “acabo de mundo”. Un programa de varia-

da riqueza sonora en el que reina su propia creación musical, inspirada por supuesto en los compositores del Barroco temprano, con Monteverdi a la cabeza, pero también en Tobías Hume, Maurice Ravel y en la música tradicional latinoamericana, árabe y española.

Parte importante del repertorio de este concierto fue creado especialmente para una obra de teatro estrenada en diciembre pasado en el Théâtre des Bouffes du Nord de París. Se trata de “Le rêve et la plainte” (El sueño y la queja), escrita por Nicole Genève, con puesta en escena de Claude Vanessa.

Francisco Mañalich —quien es el menor de los tres hijos del matrimonio conformado por el

exministro de Salud, Jaime Mañalich, y la profesora María Cristina Raffo— cuenta que desde niño empezó a tocar guitarra y charango, y que se interesó por el repertorio folclórico, en especial el de Violeta Parra. Después llegó al rock y formó una banda con sus compañeros de colegio, pero fue en la Música Antigua donde sintió que se encontraba su alma. “De alguna manera, en mis propias obras he tratado de unir todos esos mundos. Un estilo no tiene por qué excluir al otro”, afirma.

CANTO E INTENCIÓN

Se tituló en canto con Rodrigo del Pozo como maestro y cursó dos años de musicología, así co-



El músico chileno en su concierto en la capilla del Hospital del Salvador.

DANIEL SWINBURN

mo el ciclo básico de viola da gamba, con Gina Allende: “Es gracias a ellos que he llegado a hacer lo que he hecho”, subraya. Posteriormente, viajó a Francia donde se perfeccionó. Cursó en La Sorbonne un máster en música y musicología con especialización en música medieval y renacentista, y un máster en viola da gamba en el Conservatorio Superior de París. Hoy en día tiene una carrera muy activa tanto en conciertos como en producciones discográficas. Uno de sus más aplaudidos discos es “I am melancholy” (2018), en el cual plasmó su opción por la práctica de cantar y tocar viola da gamba. Esto es fundamental en su proyecto artístico pues, a su juicio, “el hecho de poderse acompañar

me permite abordar repertorios muy diversos y dar a mi canto la intención expresiva que quiero”.

También dirige su propio ensemble, Comet Musicke, integrado por seis cantantes-instrumentistas. Será con ese conjunto con el que regrese a Chile para actuar, el 2 de diciembre de este año, en el Teatro del Lago (Frutillar) con un programa titulado “Claudio Monteverdi: una fábula en música y palabras”.

En los próximos días, Mañalich debe volver a Francia porque la compañía parte en gira. “Ha sido una experiencia extraordinaria, que me ha permitido explorar, que es lo que más me gusta. Me gusta esto de dar al repertorio antiguo una energía más moderna”, termina.